

VIDA NUEVA

Año III Núm. 106

ZARAGOZA

23 de julio de 1932

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

La Federación Provincial de la Unión General de Trabajadores, a todas sus Secciones

No teníamos el propósito de dirigir nuevamente a las organizaciones de la provincia para tratar del lamentable caso del diputado señor Algora, ya fallado definitivamente por organismos que para ello tienen la autoridad debida.

Pero una nota aparecida en la Prensa recientemente nos obliga a exponer nuestros organismos filiales algunas consideraciones que eviten sean sorpresas en su buena fe, como lo han sido los firmantes de la anteindicada nota.

Estas poquísimas organizaciones, creadas, seguramente, de un impulso espontáneo de defensa del amigo particular, han firmado esa nota, que más que otra cosa es una exaltación, no de ideas o tácticas, sino de la personalidad del diputado señor Algora, por su actitud en la discusión del Estatuto aragonés.

Equívocada actitud la de esas organizaciones que secundan, que se hacen eco, sin quererlo, de la campaña de las derechas españolas, de todas las gentes monárquicas que no se conciben con el régimen de libertad colectiva e individual que significa la República española.

¡Fijaos, camaradas, a quiénes secundan el diputado señor Algora con su actitud: a los llamados agrarios, militancia formada por monárquicos y clericales enemigos de toda libertad, a los que se unen todos los viejos políticos, caciques enemigos siempre de la clase trabajadora.

Estas gentes iniciaron su campaña contra el régimen cuando éste quiso y pasó a la práctica la separación de la Iglesia y el Estado. Fallados sus proyectos, emprendieron su campaña contra el Estatuto, cuando la verdadera

finalidad, la única finalidad es hacer obstrucción al Gobierno, procurar derribarlo para que no llegue a efecto la aprobación de la Reforma agraria. Esta es, como vulgarmente se dice, la madre del cordero. *Se pretende a todo trance que no llegue a ser una realidad la Reforma agraria.*

Quiénes combaten el Estatuto, en realidad lo que combaten es la Reforma agraria.

Se dicen enemigos del Estatuto por que el Gobierno concede un Estatuto que no es el que pedían los catalanes—al que también los socialistas se oponían—. Si el Gobierno no hubiera hecho tal concesión, los que hoy lo combaten lo hubieran pedido a gritos y lo tomarían como bandera para combatir al Gobierno, a este Gobierno que considera como misión suya especial aprobar una Reforma agraria que lleve a los trabajadores de la tierra el bienestar a que tienen derecho.

Demostración de que la campaña contra el Estatuto es un pretexto: el señor Algora se muestra enemigo encarnizado del Estatuto. Pues este diputado, que en el Parlamento y en la calle se muestra enemigo del Estatuto, ha asistido estos días a las Asambleas Aragonesistas que se han celebrado en Zaragoza, unido a los que hace poco tiempo—todos ellos gentes de la ultraderecha—redactaron o intentaron redactar el Estatuto Aragonés, y ahora quieren una descentralización administrativa, como aspiración mínima, que lleve la autonomía a los Municipios. Y en esas Asambleas se ha acordado llevar la propaganda a toda España.

Y conste que no queremos decir con ello que el señor Algora se una cons-

cientemente a las derechas en esa campaña. Si lo hace es, seguramente, llevado de un impulso que cree regionalista y no es sino deseo de popularidad.

Inconscientemente, de manera romántica, esos compañeros firmantes de la nota aparecida en la Prensa local del día 19, se solidarizan con una campaña que, en fin de cuentas, tiende solamente a combatir al Gobierno y a los trabajadores. Han sido sorprendidos en su buena fe y en su buena voluntad a favor del amigo.

Mirad el ejemplo de los republicanos y trabajadores de Toledo y Valladolid. En esas dos ciudades, corazón de Castilla, que sienten la unidad de la

De la Diputación

Cuando entramos en el salón de sesiones, el señor Borao, con voz y ademanes de jesuita laico, lee una cuartilla en la que describe el mal estado del Monasterio de San Juan de la Peña y pide se dirija la Diputación a los Poderes públicos, haciéndoles ver la necesidad de repararlo.

El señor Orensanz promete un nuevo intento para conseguir se preste atención a las históricas y venerables piedras.

El camarada Plano cita una instancia presentada por varios vecinos del barrio de Montañana acerca de la roturación de terrenos y pide se les conteste con rapidez para evitar que tengan razón al decir que la Comisión gestora caciquea como las anteriores Diputaciones caciqueaban. El señor Orensanz hace unos gestos muy raros para tragarse el justísimo reproche y, finalmente, promete atender el ruego.

Se lee un telegrama del monaguillo de Lerroux, el fabricante de jabón lírico Darío Pérez, en el que anuncia ha sido concedido el Monasterio de Veruela para alojamiento de Colonias escolares.

Se habrán dado cuenta los señores diputados de la mayoría que cuando los edificios se piden para algo práctico, éstos se conceden. Fue un ruego del camarada Castillo en el Ayuntamiento, el que ha traído como consecuencia la cesión.

Y, sin embargo, en la Diputación se le habla negro. Y es que el pedir el Monasterio de Veruela para alojar a la G. C. con el objeto de perjudicar al dueño del inmueble donde actualmente lo está, no es razón muy poderosa que digamos en favor de una cesión, aunque este motivo se atrinchere tras hipotéticos deseos de conservación.

Un dato para la Historia: No se ha ruborizado ningún diputado de la mayoría ante el cachete que supone el hecho del aparente desaire.

Se habla aún, de muchas cosas; autopsias, clínicas, triunfos del escultor Melero, donativos del Presidente de la República, Compañía Telefónica Nacional... De lo que no se habla es de la inutilidad de la Comisión Gestora, de su antidemocrática constitución, como tampoco de lo que todos piensan de la próxima y honesta cuchipanda preparada con motivo de la inauguración de la casa de Agreda. Saldrán los diputados sin que nadie les haga caso y serán recibidos con solemnidad; habrá discursos y vino; metáforas y pastelillos a los postres del ineludible banquete, y lo que es mejor, se habrá librado el señor Orensanz de una obsesión torturante; habrá sido actor en la farsa de los actos oficiales preparados por los mismos actores para solaz de las gentes sencillas, pues era la ilusión de su vida. ¡Solemnidad! ¡Ante todo solemnidad!

Enhorabuena, señor Orensanz. Los chicos, a más de plácemes, le agradecerán su intervención. En sus almas tristes entrará un vajo de alegría, sus bocas dibujarán una sonrisa, luego, su risa, no tendrá las veladuras de la melancolía... Y todo se lo deberán a usted; a usted y a su elocuencia.

ALHAMBRA.

patria como el que más, ha vibrado el verdadero sentimiento democrático y se ha vitoreado—al conocerlo—el Estatuto que se concede a Cataluña. Fijaos bien, el que se concede, no el que pedían unos pocos catalanes, al que todos nos hubiéramos opuesto. Pero es que aquellos trabajadores y aquellos republicanos se han dado perfecta cuenta de la maniobra de las derechas y no están dispuestos a hacerles el juego.

Esos pocos compañeros nuestros, han firmado una nota que no han redactado ellos, que SE LES HA DADO HECHA, y hacen el juego a quien, mal avenido con la disciplina, quiere llevar a efecto una política personal, una vieja táctica que desapareció con las gentes de la Monarquía y que sólo subsiste en éstas. En los modernos partidos democráticos desaparece la personalidad y sólo tiene razón de existencia la colectividad, que es la que únicamente debe beneficiarse en todo momento. Una política personal no puede dar fruto alguno a los trabajadores, que necesitan del esfuerzo de todos, del de la colectividad, por lo que hacemos presente a todas las organizaciones, que aquellas que se desliguen de esta Federación pueden considerarse desvinculadas de la Unión General de Trabajadores de España.

He aquí la equivocación de esos compañeros firmantes a los que, desde luego, no suponemos mala fe. Pero sí afirmamos que, sin quererlo, prestan su apoyo a las derechas, a nuestros enemigos. Servicio aumentado al pretender crear un organismo independiente que haga el juego a quien busca en la política personal, en las viejas

tácticas, el medro de sus deseos de popularidad.

Hacemos, pues, esta advertencia leal a nuestras organizaciones, para que no se dejen embaucar por la fantasía de que tienen adheridos numerosos organismos, fantasía que no puede demostrar en ningún momento. Quiénes se le han adherido han sido esos Ayuntamientos que están formados por los viejos caciques, por los monárquicos de ayer y que hoy se llaman republicanos.

Demostración de que no les asiste la razón es que no se ha querido esperar a la próxima Asamblea provincial. Allí se discutirá cuanto sea preciso y se pondrá de relieve de parte de quién está la razón.

Con esas raras excepciones la organización provincial se mantiene en su justo puesto.

Ello quedará demostrado plenamente en la Asamblea que dentro de breves días ha de celebrarse en Zaragoza.

Por la Comisión Ejecutiva. — Luis Viesca.—Lucas Castelar. — Bernardo Aladrón. — Antonio Puyo. — Froilán Miranda. — Eduardo Castillo. — Fulgencio Pea. — Eulogio Gayo. — José Álvarez.—Miguel Ladrón de Guevara

NOTA IMPORTANTE

La Unión General de Trabajadores de Tarazona afirma que Luis Coscolín no pertenece a la Directiva de la organización, y, por tanto, no ha llevado representación alguna en el asunto Algora.

¿Cómo calificarle?

En la Asamblea que la Agrupación Socialista celebró el día 8 de los corrientes estuvo presente una comisión de la organización de Caspe, de la que forma parte Latorre, presidente de dicha organización.

Vino, según él mismo declaró, a enterarse de las razones que había para acceder contra el señor Algora.

Se le dieron toda clase de explicaciones por cuantos intervinieron en aquel momento, que, gracias a eso, se prolongó excesivamente, ya que había el criterio, por parte de la Asamblea, de no discutir la determinación tomada por el Comité, por encontrarla justa y de acuerdo con los principios que sobre disciplina plantea el Partido Socialista.

Una vez que hubo escuchado todas aquellas razones que en gran abundancia se le dieron, se levantó y ante la Asamblea manifestó repetidas veces que había quedado plenamente convencido de que la disciplina del Partido y de la Unión tenían la actitud adoptada, al entender que el señor Algora no debía haber estado en el sentido que lo hizo.

Manifestó asimismo que por encima de todos los personalismos estaban los principios que sustentan nuestros organismos nacionales, fiel expresión de todos los militantes en ellos, y hacía la declaración que los compañeros de Caspe están en absoluto identificados con ellos y que nunca habían pensado en separarse del más mínimo de la Federación Provincial, a la que alentó a empezar lo más rápidamente posible, la campaña de propaganda anunciada, en la que él iba a tomar parte y de la que esperaba magníficos resultados. Estas mismas manifestaciones hizo particularmente a cuantos le quisieron escuchar.

El día 18 se reúne a tomar café con el señor Algora, y no sólo firma el manifiesto que le presentan, sino que se presta a servir de testaferrero en la tendida organización que intentan crear.

Pocas palabras más, pues estas cosas no merecen más que el salivazo del precio; sólo, sí, preguntar qué calificativo merece el hombre que en tan poco de su seriedad, consideración que brindamos a sus compañeros de organización, por si entienden que puede seguir representándolos quien de forma tan sencilla puede cambiar de opinión, si es que alguna vez la pudo tener.

Nosotros sólo hemos de decir, que nunca pudimos ni sospechar que un café ligase a tanto a Arturo Latorre.

El señor Lerroux se escandaliza de que los socialistas hambrientos de Extremadura se coman las acitunas y las bellotas. En el mundo hay más, don Alejandro; en Barcelona, los antisocialistas hartos se tragaban a toneladas el cemento y la cal.

No hubo crisis, ni total ni parcial; el actual Gobierno vivirá como tal, en tanto no ordene lo contrario el consecuente diputado don José Algora Gorbea. ¡Para que se entere, señor Lerroux! ¡Algora, el amo de la crisis!

Estamos satisfechos

Los actos celebrados estos últimos días por el señor Lerroux, nos han dejado completamente satisfechos a los socialistas. En primer término, porque nos flageló sin piedad, con crueldad, con verdadera saña.

Verse así combatido, tan despiadadamente, por quien se declara el más ferviente paladín de la burguesía, de quien declara que la propiedad privada es intangible, es para nosotros un gran honor, es la señal de que no nos hemos apartado del verdadero camino; ¡ay de nosotros el día que no nos combatan estos hombres!

Verse menospreciado por quien tiene la seguridad de que gobernará con la República, es hacernos ver nuestra fuerza agrolladora, sin la cual nunca el señor Lerroux llegaría a realizar su dorado sueño: en tanto el Partido Socialista y la U. G. T. no se decidieron a ayudar a instaurar un régimen que él en cuarenta años no supo, no quiso o no pudo instaurar, no le amenazó el peso agobiador de un poder que no apetece.

Otra faceta de nuestra satisfacción es, el ver a muchos apolíticos, guardadores del orden en ese acto, aplaudir entusiasmados cuando el caudillo amenazaba que por las buenas o por las malas sometería a todos a la ley cuando gobernase, y cuando tributaba el encendido homenaje a la guardia civil, cuya disolución pedían como enemigos de leyes y códigos. Un verdadero milagro en pleno siglo XX la conversión de estos ciudadanos, gracias al verbo soberano del jefe radical.

Satisfechos asimismo, porque si todos nos movemos dentro de la ley y ésta, como es de esperar, nos ampara a todos por igual, con ella inutilizaremos a los antiguos caciques de la U. P., hoy cobijados bajo los pliegues de la bandera radical como con su fino instinto percibía el señor Lerroux, y una vez inutilizados estos amantes del orden, crecerá el respeto hacia la guardia civil, a la que pretenden manejar a su antojo, y no tendrá por qué pagar vidrios que otros rompieron.

Y, por último, satisfacción grande porque los hechos nos demostraban palpablemente lo acertados que estuvimos al ser inflexibles imponiendo la disciplina; cuando ésta falta, cuando no se obra como nosotros obramos, se corre el riesgo incluso de caer en una encerrona en la que si no se reacciona a tiempo, se pierde la autoridad y el prestigio, quedando prisionero, no de un ideal ni de un Partido, sino de los más audaces que en él se imponen.

¡El apóstrofe, la amenaza, para los que antes lucharon y ahora trabajan por el triunfo de la República; el halago, la condescendencia, para los que en todos los tiempos son los enemigos del régimen y de la Libertad!

Lo dicho, estamos satisfechos.

DE LOS PUEBLOS

Enemigos de la República

La actitud francamente hostil de unos elementos que durante toda su vida han sido monárquicos (y que sólo ante la coacción del ambiente no se presentaron como tales en las elecciones generales, sin lograr, no obstante, engañar a nadie por su etiqueta); ante la obra de justicia social que viene realizando la República, sobre todo en el campo, no nos puede sorprender. La obstrucción de la minería agraria a todas las leyes que estén impregnadas de un leve matiz socialista, es lógica defensa de los privilegios que representan y de la historia de toda su vida.

La reforma agraria, con toda la serie de leyes dictadas desde el advenimiento del régimen republicano sobre la propiedad y el trabajo en el campo, puede ser el principio del fin de su influencia política al perder dos resortes coercitivos que da la propiedad de la tierra. No son republicanos, pero aceptan como mal irremediable la República. Y toda medida de ésta que pueda cercenar sus privilegios encontrará la oposición irreductible de estas derechas tan españolas.

Pero lo que no tiene justificación es que partidos republicanos se unan a esta obra obstruccionista de las derechas para impedir que la República realice el programa que ellos mismos le trazaran al nacer. Ha sido primero con la ley de Delegaciones Provinciales de Trabajo contra la que han enfilado todas sus baterías; es ahora contra la Reforma agraria. Con enmiendas tras enmiendas, los diputados radicales y agrarios procuran desvirtuar el espíritu que anima a esta ley. A esta ley que no es socialista, ¡ni mucho menos!, pero en la que ven el mayor peligro para los intereses que representan.

Y esto ya no es tan natural. Todos los partidos republicanos se comprometieron repetidas veces ante la opinión del país a realizar lo que no es sólo una reivindicación de una clase, sino también una rectificación obligada de la historia del agro español, y este compromiso que contrajo el Partido radical, como todas las fuerzas políticas que participaron en la revolución, se falta, traicionando la confianza que en él depositara una parte del proletariado español. Al obrar de esta manera sólo se hacen acreedores a que en adelante el proletariado español reconozca en el partido radical a un enemigo más de la República.

De Pedrola

Egoísmos individuales

Hace ya dos años que en este pueblo se ha constituido la Unión General de Trabajadores. Al principio empezó a subir el número de afiliados de una manera exorbitante. Era como si la Sociedad fuera el canal de desagüe por el que se desahucaban las vejaciones soportadas, los odios contenidos. Como aguijón que impulsaba a marchar a los obreros hacia la Sociedad, unas bases que se confeccionaban para el trabajo del campo y un repartimiento de tierras a los que no las tenían. Se lograron aquellas, pero no éstas. Y todo aquel entusiasmo quedó reducido a lo que es hoy en la actualidad la Unión General de Trabajadores: una Sociedad con pocos afiliados y con menos entusiasmo.

Los que esperaban conseguir, sin ningún sacrificio, una situación holgada, tan pronto como han visto que no se realizaban sus ambiciones personales han empezado a protestar de todo cuanto se hacía. Y alardeando de radicalismos que nunca han sentido, no han dudado en ir a ofrecer sus brazos a más bajo precio que el acordado por la Sociedad, deshaciendo así la obra que ésta venía realizando.

¡Trabajadores de Pedrola! Desechad vuestros egoísmos y venid a la U. G. T. con espíritu de sacrificio, con desinterés. Tenemos una gran obra que realizar. La reacción acecha y habrémos de oponer con toda fuerza a ella. Y habrémos de batallar también por realizar la aspiración suprema del proletariado, la revolución social.

BALTASAR ZAPATER SANCHO.

los campesinos de Milagro, Broca, Alvarez y Rodero, y reforzar la petición de indulto que, suscrita por las agrupaciones republicanas y socialista, fué elevada al ministro de Justicia.

Presidió el compañero Tiburcio Osácar, asistiendo representaciones oficiales de todos los partidos republicanos. Intervinieron los compañeros Salvador Coñi, defensor de los condenados; Julia Alvarez, por la Agrupación femenina de la Casa del Pueblo y Trabajadores de la Enseñanza; Ricardo Zabalza, por la Federación Obrera Provincial, y Ramón Bengaray, por los grupos republicanos.

El compañero Coñi, explica detalladamente la génesis de lo ocurrido en Milagro, que calificó de venganza de las derechas, poniendo de manifiesto la injusticia del fallo que dictó el Jurado a los citados compañeros.

Los demás oradores tuvieron frases enérgicas para el hecho que motiva el mitin, ofreciendo para cuantas gestiones se realicen el apoyo de las organizaciones que representan.

El compañero Osácar hizo el resumen de los discursos. Requirió a todos los republicanos y socialistas para que prosigan la lucha emprendida contra las derechas y manifiesta que los 18.000 trabajadores de la organización obrera cumplirán con su deber, dando fin al acto en medio del mayor entusiasmo.

Como conclusiones de este mitin se cursó al ministro de Justicia el siguiente telegrama: "Ministro Justicia.—Madrid.—Imponente asamblea republicanos y socialistas demandan V. E. pronta libertad campesinos Broca, Alvarez y Rodero, cuyo encarcelamiento deshonra República, por ser víctimas fanatismo religioso Jurado.

Federación Obrera Provincial, Federación Socialista Navarra, Partidos Republicanos Radical Socialista, Radical, Acción Republicana, Autónomo".

Ante un atropello de las derechas de Navarra

Periódicamente van llegando noticias de la lucha encarnizada que sostienen los elementos liberales con las derechas en Navarra. Unas veces son vejaciones que se realizan por el clericalismo navarro, las que obligan a llamar la atención de la opinión pública. Otras, episodios dramáticos que privan de la vida a algún defensor de la República.

Recientes están los asesinatos de camaradas nuestros cometidos por los elementos clericales en Viana, Pamplona, Bilbao y tantos otros. Dominados por la ira, vamos recordando estas dramáticas jornadas que van sucediéndose día tras día, como si tuviera que rendir la Navarra liberal y republicana el tributo de sus hijos a la otra Navarra ignorante, sanguinaria y clerical.

Peligroso es defender ideales de progreso y de justicia social en esa parte de la nación. Los defensores de una religión toda amor para sus semejantes, toda mansedumbre, procuran acabar con estos brotes de ideales liberales por los medios más expeditos.

Con motivo de un atropello más, cometido con camaradas nuestros por defender el espíritu laico de la República, se han congregado en una gran asamblea los elementos socialistas y republicanos de Navarra. A su protesta enérgica y viril por este hecho vergonzoso unimos la nuestra, al mismo tiempo que hacemos votos por el engrandecimiento de la organización socialista en esa región.

El día 15 del corriente mes, en las Escuelas de San Francisco, de Pamplona, se celebró un gran mitin organizado por la Federación de Sociedades obreras de Navarra, con la cooperación de los partidos políticos de izquierda, para protestar de la condena de

Apología del Socialismo

Apología del Socialismo se titula este artículo porque voy a defenderlo de manera vehemente, pero con razones poderosas.

Su defensa no puede ser la de tal o cual escuela socialista. El Socialismo es más y está por encima de ellas. Y, además, es único en su esencia.

Por eso su apología ha de ser la de los tres principios fundamentales y comunes a todas las escuelas. Principios que serán en un futuro, quizás próximo, digno sostén del baldaquín sobre el que vivirá una humanidad mejor.

Dirección de la economía por la voluntad consciente de los productores es el primer principio. Y ya se ve que de él se deduce inmediatamente el espíritu democrático del ideal socialista. Porque son los productores, tomando la palabra en su buena y apropiada significación, quienes forman la mayoría y quienes, según el Socialismo, deben dirigir la Economía.

Que, en último término, es la que determina todos los cambios de la vida y la evolución histórica. Así lo explica la interpretación materialista de la Historia.

Pero hecha esta pequeña digresión, vamos a explicar quiénes son los productores, para que se entienda lo que digo con la buena significación que pido.

En un acto público recientemente celebrado en esta capital, el señor Lerroux habló algo "de las clases productoras", y en otro, "a las clases productoras".

En este último sentáronse con él, con motivo de un banquete, muchos señores connotados en Zaragoza. Tan conocidos, que basta pasar a cualquier hora del día por delante del Casino Mercantil, para verlos en la terraza o en el salón, sentados cómodamente en amplios butacones, fumando del mejor tabaco y teniendo delante apetitosos alimentos. A estos señores el señor Lerroux les llama productores. En ellos, según dicho señor, está representada la opinión pública. Esto sería verdad si esos señores fueran verdaderamente productores, pues serían mayoría; pero como no aceptamos esta premisa, no compartimos la deducción.

Es una verdadera delicia oír llamar a tales parásitos, productores. No podemos comprender cómo, desde las mesas del Casino, se puede producir. Si organizaran operaciones mercantiles, quizás, pues es probable que ni siquiera en esto se molesten; pero crear... ¡nada!

La verdad es que esa gente está compuesta de los magnates del mercantilismo, los frimates de la burguesía, los explotadores del proletariado. Todo menos productores.

No pretendo discutir la importancia que para la vida económica tienen los negocios de esos señores. Requeriría mucho papel y aquí se tropieza con los límites estrechos del periódico. Pero quiero dejar sentado que los verdaderos productores son los obreros—er el más amplio sentido—que transforman su trabajo en cosas más tangibles y útiles y crean, con ello, riqueza.

Y la riqueza, la producción, la economía en una palabra, ha de estar dirigida por sus creadores, puesto que a ellos de derecho pertenece, aunque de hecho esté en manos de sus explotadores.

De manera que dicho principio es democrático y justo. Y por serlo es factible llevarlo a la práctica.

No desmayéis, pues, compañeros socialistas, en la defensa de esta parte de nuestro ideal.

Democracia y justicia hay en él. Y ahora hay que añadirle Libertad y Moral. Porque libertador, y de exquisita moralidad, es ese otro principio que dice: Abolición de la explotación del hombre por el hombre. Esto es lo que pretende el Socialismo: enmendar esa moderna esclavitud originada y desarrollada por el individualismo que empleó su lema "dejad hacer, dejad pasar", para sumir a millones de seres en la miseria y en la desesperanza, mientras un pequeño grupo de privilegiados de la fortuna, perpetuados por las herencias, alzábanse sobre esas ruinas sociales con gran boato y esplendor. Redimir al proletariado inerte y caído al golpe del látigo mercantil e industrial. Ponerlo en el puesto que le corresponde. Restablecer el sentido humano que debe tener la Humanidad.

Y además—y éste es el tercer principio—igualar las clases, suprimir las clases. Que no haya clase trabajadora y clase ociosa.

Que no haya modernos siervos de la gleba que dejen la salud y la vida en el terruño por no poder comer; ni esclavos, vinculados de hecho a la industria como una cosa más; ni rentistas que puedan derrochar sin producir. Que en el Mundo, nada más haya una clase social: la de trabajadores.

Lo dicho, y naturalmente, muchas cosas más, relacionadas íntimamente con ello, quiere y promete el Socialismo.

Para conseguirlo tiene medios y soluciones de todas las clases: radicales, cuando la causa que produce los problemas es de tal trascendencia que exige una solución rápida y segura; moderadas, cuando la que se necesita tiene que ser evolutiva y lenta.

El Socialismo es, como hemos visto, un

Herradores, ¡alerta!

Compañeros herradores, esta es la voz dada en estos días, difíciles para nosotros, en los que nos jugamos nuestro porvenir y también el de nuestros sucesores, por lo que también tenemos obligación de dejarles el camino limpio de escollos. Esta es la voz que de unos a otros tenemos que darnos y no sólo dar la voz, sino que el compañero que se la dé al otro, hasta que lleguemos al último y lo mismo que el centinela de una guardia, nos conteste el ¡Alerta está!, pero no un alerta está de cumplimientos, de rúbrica, como muchas veces pasa en las guardias, sino un alerta está con ojo avizor, dándose cuenta que se halla rodeado de enemigos, con las manos bien prietas en el fusil y dispuesto a defenderlo, porque constituye su honra, y sin honra no se puede vivir, hasta perder la última gota de sangre; este es el ejemplo de un buen soldado y en este caso estamos cada uno de los herradores.

Seguramente la mayoría de los compañeros (por desgracia) no estarán al tanto ni de este peligro ni de los trabajos que hemos llevado a cabo en esta Sociedad de Zaragoza y de otras provincias cerca de los poderes públicos para conseguir esta emancipación del libre trabajo, sin tutelas ni yugos, pues si hay algún sinsabor lo recibas tú y si hay algún laurel lo reciba el que la mayoría de las veces no ha presenciado el caso siquiera, y esto, compañeros, no sólo es lamentable, sino que hay que poner remedio urgente y hay que formar un bloque, que siendo muchos no seamos más que uno, si no queremos ser la escoria social y los únicos que en estos tiempos en que hasta el más retrogrado se emancipa, mientras nosotros seguimos en este estado de insensibilidad que tanto envilece, envejece y empobrece.

Esto, compañeros, no puede ser y no será, y desgraciados de nosotros si no aprovechamos estos tiempos tan propicios para las causas justas, y con ser todas muy justas, ninguna como la nuestra; y ahora que ya hemos cantado el ¡alerta! que me corresponde porque no puedo cantar más que uno, voy a entrar de lleno en el asunto.

Como anteriormente os he dicho, se cursó al ministro que pertenecía una instancia demandando, con todo el respeto, el "libre arte de herrar", esperanzados y de muy buena fe, y con mejores impresiones de que se resolvería favorablemente, hemos estado esperando siete meses y después de siete meses de espera, inquietos, pero con toda nuestra fe en que se resolvería con justicia, porque justa es nuestra causa, se ha recibido un comunicado del Director general de Ganadería, por conducto del gobernador de la provincia, denegando nuestra petición y alegando causas que en ellas se vislumbra la presión que han ejercido los señores veterinarios, que sin hacer nunca nada, sólo por una simple autorización, acostumbra a cobrar un tanto por ciento, además de estar siempre a sus órdenes, que el herrador tiene que ir arrastrado y en la mayoría de los casos no poder cubrir las necesidades del hogar. Compañeros, os pregunto yo: ¿es que vamos a consentir por más tiempo que sigan esclavizándonos esta clase explotadora? No y mil veces no; antes morir que vivir esta vida que no nos aparta en nada de los animales más que en que ellos no pueden dejar de ser esclavos y no tienen el raciocinio para comprenderlo, y nosotros no podemos dejar de ser esclavos, pero que tenemos raciocinio para sufrir más con nuestra esclavitud, así que podemos envidiarlos porque ellos, por lo menos, no sufren.

En la denegación de lo que pedimos (que se ve muy a las claras el asesoramiento de los veterinarios), para ser justo debía de haber sido de las dos partes, para no sólo dejar sentir la mucha presión de una, han alegado la infinidad de casos patológicos que se presentan, y pregunto yo:

1.º ¿Es que hay el noventa por cien de los veterinarios que los conocen?

2.º ¿Es que nosotros no pedimos un estudio concerniente a todo lo que se refiere a nuestro cometido, antes de poder obtener esa autorización, aprobado por un tribunal competente de la Escuela Veterinaria?

3.º ¿Es que la raza animal no puede tener sus practicantes con ser una cosa material y la raza humana, con ser insustituible si los puede tener y con resultados positivos? ¿Es que no desaparecen toda esta clase de desvelos cuando te autoriza un señor veterinario y te cobra por esa autorización dos, tres y cinco pesetas sin más trabajo ni más exponer capital que decir: yo soy el que una ley me autoriza a esta arbitrariedad, ni más preocuparse de lo que pasa en aquel taller que está bajo su dirección, y nada dirige, porque en los más de los casos nada sabe dirigir? Se ve muy claro que esto no se hace

ideal justo, democrático, eminentemente moral y de sentido extraordinariamente humano.

Un ideal, como dice Kant, que tiende a realizar en la vida del hombre, todos los derechos que teóricamente son admitidos. Ideal que ve en la defensa de las clases más inferiores de la sociedad la principal razón de existir.

¿Hay alguno mejor?

J. M. MARTINEZ-VAL.

como medida para el mejoramiento animal que de una y otra forma ha de seguir mismas fases, sino que asesorados los gobernantes de buena fe por ellos, para que gan el papel de esclavizadores y nosotros de esclavizados, de la forma más inicua.

Vamos, compañeros, esto se ve muy claro; hay que jugar con las cartas por arriba, y si queréis reaccionar, hay que pelear la lucha con los que son nuestros amigos, y si queréis seguir en este letargo, seguir haciéndolo y seremos la clase más pobre y denigrante de la clase trabajadora.

De otras muchas cosas hablaría si fuera el caso, pero como no es oportuno pasar tiempo en polémicas que derivarían en testaciones que desvirtuarían el asunto, hago más que repetiros que hay que empujar una batalla que no sé las normas a seguir más que las que salgan de todos en la unión, a la que como uno solo debemos decir, porque en ella se han de tratar asuntos de la mayor trascendencia, en el día 3 de julio.

Compañeros, salud y fraternidad.

ANTONIO DEL RICO

Zaragoza, 20 julio 1932.

La prensa burguesa

Si siguiendo la trayectoria que hace días trazamos a nuestra pluma para salir al paso de los continuos ataques con que la Prensa burguesa nos brinda diariamente, entramos hoy en "liza" con La Voz de Aragón, periódico que pudo y no quiso ser

Fué su fundador Aznar Navarro, un periodista. Este puso al periódico en la verdadera senda de la independencia; pero independencia periodística de que tan nada estaba la democracia aragonesa, al ir su creador, el peso del jesuitismo a perderse en las tortuosas callejuelas del mo burgués.

De esta suerte nos encontramos en las mismas condiciones que cuando sólo existían periódicos; es decir, nos hallamos porque, ahora, son tres los voceros que llenan las cavernas y el capitalismo, con el perjuicio para la democracia que, en este nuestro semanario, no tiene quien la fienda por estos lares.

Podríamos, con cargo a la conciencia de La Voz de Aragón, sacarle un sinnúmero de defectos graves, para inutilizarle esa dependencia que pregona su cabecera; y como siempre tropezamos con la falta de espacio, forzadamente hemos de reducir unas líneas lo que diríamos de buena gana en una plana.

Bueno será empezar por decir que ese periódico nació en plena dictadura, y que cuando dejó de ser, para lo que se había hecho pocas eran las veces que tímidamente protestaba (no le convenía declararse incondicional de la dictadura) contra la suspensión de periódicos de izquierda, por haberse colado frente al dictadorzuelo, pero de esas mismas veces que parecía protestaba, no coincidió con la casi continua de El Socialista que, además, era multado. En cambio ahora que vivimos en un régimen democrático y en el que el Gobierno permite que se critique (de lo contrario La Voz de Aragón no hubiera visto el sol muchos días que tolera todo menos el insulto soez de extremismos, es ahora cuando La Voz de Aragón protesta contra las suspensiones justificadas por el insulto) con más fuerza los mismos perjudicados por su gusto, casi no pasa día sin que publique un suplemento en el que censura la noble justicia de la democracia y propugna por la unión de toda la prensa española, para arrollar los gritos estériles la purificadora labor del gobierno.

Que La Voz de Aragón es nuestra amiga, no puede dudarse. Que es un enemigo peligroso, puede dudarse menos todavía, que siempre ataca por la espalda. No puede decirse que es mucha cantidad de enemigos, pero sí puede decirse que la poca cantidad le suple con la mucha y mala calidad.

Es empresa La Voz de Aragón que pierde ripio en cuanto a desacreditar la prensa socialista se refiere. Aprovecha toda oportunidad para zaherir nuestra fina sensibilidad moral y política. El más leve rumor que siempre hacerlo pasar por hecho consumado, aunque al día siguiente tenga que rectificar claro está que si lo hace es en la sección de anuncios.

Cuando se trata (que es todos los días) de poner en entredicho la moralidad indubitable de los hombres de la República, los titulares de La Voz de Aragón rezuman escándalos, como si de esta forma desahogaran sus conciencias y consiguieran hacer balancear los cimientos de la República, por la soberanía del pueblo y defendida por nosotros contra viento y marea.

Si es que pretende La Voz (con menos para su dignidad periodística) seguir adelante disimuladamente bilis sobre las puntillas, para mermar prestigio a la República o provocar la salida de los tres ministros socialistas del Gobierno, tienen para rato en el primer, pues lo segundo será cuando desear ser. Siéntense, y "resignación cristiana, buenos manos".

VALERO LATORRIE

MOVIMIENTO SINDICAL

Tácticas de la C. N. T.

Es norma nuestra la imposición, pero no por eso, es norma en nosotros despotear.

La actuación de la C. N. T., para conseguir que sus organizaciones sigan nutridas de miembros, es, aun dándole un calificativo benévolo, algo canallasco.

Las amenazas ejercidas contra quienes en el primer uso de su voluntad; obran amparados en el artículo segundo de la Ley de Asociaciones Profesionales, del 8 de abril de 1932, que tampoco les gusta a quienes actúan en la sombra, teniendo estas amenazas una significativa de cobardía en quien ejecuta y desconocimiento absoluto de la gracia y libertad, en nombre de la cual que actúan, y que visto esto por quien sentido común resulta contraproducente, la oposición entre lo que pregonan y practican.

Queremos sinceramente, que para tener una actuación, mejor dicho, número de obreros que no explotados con cotizaciones extraordinarias, conseguidos de la forma en que ellos consiguen y pretenden, más vale no tenerlos, porque éstos nunca responderán a un llamado sino al temor que las amenazas tengan un buen ejecutor, lo que les hace, las más de las veces, secundar las órdenes de sus dirigentes reciben.

En la única época de su vida societaria, cuando amenaza, cuando practican la acción, porque si fuéramos a decir, de las tácticas que cotidianamente hay que realizar para conseguir algo, había que explicar a ellos emplean el Jurado mixto casi con la asiduidad que los que nos ajustamos a las normas.

Caro es, que de todo ello tiene la culpa en su mano está el medio de evitarlo. Una parte, cuando se ha hecho denuncia pública de personas que se dedicaban a esta clase de trabajos. Por otra, la clase patronal con una demostración de miedo a perder sus intereses, menoscabando la dignidad de los trabajadores, saltándose la Ley de la torera, exigen que para ir a trabajar a las obras, los obreros tienen que llevar un volante, cuyo impreso conocemos.

La C. N. T., para que de esta forma, quienes pertenecen a la U. C. T., no puedan hacerlo. Es todo esto una pequeña demostración de la dignidad de la clase patronal, visibilidad de otros y las formas de inculcar amor a la libertad y democracia, de los que se difunden defensores de los trabajadores son más que unos tiranuelos despreciables.

Pero todo esto que hoy queda en la impunidad, mientras compañeros nuestros salen a la calle por el compañerismo de los de la C. N. T., y otros no pueden trabajar, tiene de tener su fin.

No tememos a las amenazas de gallo, ni a los gritos descompuestos cuando se les enfrentan, pero sí tememos que este estado de cosas no tenga un fin, y deseamos que sea que haya libertad para todos los trabajadores para afiliarse y trabajar donde tengan por conveniente, y para ello advertimos a los afiliados de la U. C. T. no estén sujetos ni un minuto más a dejarse atravesar por quienes debían de emplear la fuerza en otros asuntos de más provecho para el trabajador.

SE HAN REUNIDO

Comunidad de Profesionales y Oficios Liberales.

El día 15, a las nueve de la noche, se reunió en Junta general esta Sociedad, tratándose de lo siguiente:

Fueron aprobadas las cuentas del semestre pasado, como así mismo las gestiones de la Directiva.

Se renovaron varios cargos de la Directiva, quedando ésta formada de la siguiente manera:

Presidente, Vivente Sist; vicepresidente, Juan Rasal; secretario-tesorero, Manuel Fernández; vicesecretario, Antonio Mañeru; tesorero, Manuel Val; vocales, Teodoro Aláez, José Julián y Vicente Gracia.

Se acordó aumentar la subvención a VIDA de cinco pesetas mensuales y pedir otros números extraordinarios de El Socialista contra la guerra.

Conductores de carruajes

A las diez y media de la noche, del día 15, celebró Junta general esta Sociedad, acordando lo siguiente:

Se repartió una libreta en un Banco de Zaragoza en nombre de la Sociedad.

Se nombró vicepresidente al compañero Antonio Benito, secretario a Juan Francisco Aranz y Delegado en la Federación Local a Mariano Lausín.

Carga y Descarga

Esta Sociedad se reunió el día 18, a las diez y media de la noche, en la cual, en vista que no habían resuelto las diferencias que ellos tenían con los contratistas, acordaron que una vez cumplido el plazo legal de comunicación de preaviso, empezaran a las seis de la mañana del día siguiente. El paro lo mantiene la totalidad de los asociados a la Unión

General de Trabajadores, no habiendo más que tres trabajadores que no han secundado el paro, por mandárselo así sus dirigentes. En el próximo número daremos cuenta del resultado de esta huelga.

Dependientes municipales

La Sección de limpieza de esta Asociación se reunió el día 19, a las siete de la tarde, para tratar de la reorganización que de los servicios ha de hacer el Ayuntamiento para el año próximo, cuyos detalles daremos en el número próximo.

Conductores de carruajes

A las diez y media de la noche se reunió en Junta general, para tratar de lo siguiente.

Fueron aprobadas las cuentas y el donativo de cincuenta pesetas a los compañeros de Carga y Descarga.

Se nombró secretario-contador al compañero Alejo Martínez.

Finalmente, la presidencia explicó la Ley del Contrato de Trabajo de 22 de noviembre de 1932.

Cocineros

Esta Sociedad, en su reunión del día 21, a las tres y media, acordó notificar a la autoridad y Jurado Mixto, el plazo de ocho días para plantear el paro del oficio si para esa fecha no se ha resuelto el litigio que tienen con el balneario de Panticosa.

PRÓXIMAS REUNIONES

Día 23, a las diez de la noche, Tranviarios.

Día 24, a las diez de la mañana, Albañiles y Peones.

Día 26, a las diez de la noche, Peluqueros Barberos.

Día 27, a las siete de la tarde, Cementistas.

Día 27, a las diez de la noche, Dependientes de Comercio.

Día 28, a las seis y media de la tarde, Metalúrgicos.

Día 28, a las nueve de la noche, Pintores.

Día 29, a las seis y media de la tarde, Industrias químicas.

Día 31, a las diez de la mañana, Metalúrgicos (Sección de Herradores).

TÁCTICAS

Compañerismo... Solidaridad... He aquí dos palabras que son un símbolo, que constituyen todo un programa. Pero, como todos los programas, deben ser interpretados por el camino de la lógica, más árido que el del impulso, pero mucho más seguro.

Efectivamente, por practicarlos de una u otra manera, pueden los hombres y las masas llegar a cometer las más grandes sublimidades, cosechando hermosos triunfos o, por el contrario, luchar estérilmente y saborear como premio las hieles de la derrota, aceptando las humillantes condiciones que siempre fué norma de los vencedores imponer al vencido.

Por tanto, en el ejercicio ponderado de la solidaridad y el compañerismo, está el nervio vital de las organizaciones obreras. Muy fácil es dejarse arrastrar por los sentimientos, pero muy peligroso, más, si éstos llegan a ofuscar nuestra inteligencia y nos impiden ver de qué lado está la justicia y las probabilidades de triunfar o de ser vencidos. Claro que es muy bello el sacrificio, pero debemos procurar que éste no sea estéril, pues entonces habremos perjudicado a aquel a quien quisimos favorecer, y a nosotros mismos.

Uno de los motivos que más veces hace manifestarse el compañerismo y la solidaridad, es el caso de despidos injustos de compañeros. En casi todos estos casos el proceso es el mismo: los compañeros del despedido, en un arranque más generoso que premeditado, se lanzan a la calle, haciendo causa común con éste. Esto estará muy bien, pero no es el camino a seguir. La práctica ha demostrado que no siempre tiene razón el despedido y, que además, y esto es más corriente, ese primer arranque, producido más por instinto de solidaridad y defensa común que por el convencimiento de poseer la razón y la fuerza, se esfuma en cuanto aquellos compañeros que salieron a la calle reflexionan fríamente y, cuando ya el conflicto está planteado, se dan cuenta de que procedieron torpe y precipitadamente, y entonces es cuando acaban por donde debieron empezar: haber dado conocimiento del hecho a su Directiva, y ésta, una vez averiguados los motivos del despido y controladas las fuerzas que la organización pueda tener en la casa, proceder en consecuencia.

Digo proceder en consecuencia, porque puede muy bien ocurrir que con mucha razón por parte del despedido, no haya otro remedio, para evitar males mayores, que dejarlo en la calle, pues siempre es el individuo el que está supeditado a la organización, y no la organización al individuo. Por encima de los intereses de éste, están los intereses sindicales.

Si el despido se produjo por un choque entre el patrono y el obrero, es muy posible que, al entrevistarse la Directiva con éste, pasado ya el momento de pasión, se llegue

a una rectificación y el asunto quede arreglado. Si es con la excusa de falta de trabajo y no se ha respetado la antigüedad, no hay más remedio que ejercer la acción sindical, si se cuenta con fuerza para ello, y si no, debe quedar el despedido en la calle.

Ahora bien; admitido por razones de fuerza el despido, es el momento de manifestar otro de los aspectos de la solidaridad, menos bullanguero y teatral, pero tanto o más efectivo que el lanzarse a la calle contra viento y marea: la solidaridad material. Y aquí sí que se precisa una gran dosis de voluntad y un gran sentimiento de compañerismo, para desprenderse de los céntimos necesarios al sustento de aquel compañero, bien directamente, bien con una sobrecuota entregada a la caja social.

Porque en lanzarse a la calle influyen muchos factores, a mi parecer, y no es el de menos importancia, sobre todo en la gente joven que no tiene sobre sí la carga de una familia, el deseo, quizá sentido inconscientemente, de disfrutar de libertad durante unos días. Por eso digo que se necesita más compañerismo para sostener materialmente al caído en la lucha que para lanzarse a la calle, pues en definitiva, holgando, puede llegar a pensarse eso de "que lo que el bolsillo pierde el cuerpo lo gana", siendo, por tanto, el sacrificio relativo, mientras que subsidiando al compañero que ha quedado despedido poco gana el cuerpo, y por eso es verdadero sacrificio, aun cuando sí gana mucho el espíritu, siendo por ello esta solidaridad tan elevada como la otra, y desde luego mucho más práctica, en aquellos casos en que, como digo, las posibilidades de triunfo no se vislumbran.

AURELIO GRACIA.

Por apremios de tiempo y de espacio no tratamos en este número la situación trágica por que atraviesa Alemania; lo haremos en el próximo, pues de esa situación a que políticamente se ha llegado en aquel país, se desprenden muchas enseñanzas.

No sólo de pan vive el hombre.

Cuerpo sano y alma sana

No faltará alguien, estoy seguro de ello, que al leer estas líneas ponga un gesto de estupor y acaso de burla.

La ignorancia, que todo lo puede, no les hará comprender la enorme importancia que para el desarrollo y función social de las masas tiene directamente la práctica del deporte.

La educación física, individual y colectiva, es una de las cosas que más preocupan a las organizaciones políticas y Gobiernos de otros países.

Esto es, la preparación de una raza nueva, disciplinada y robusta, de cuerpo sano y alma sana, que dotados de una gran moral y con nobles sentimientos se apreste con energía a afrontar cuantas situaciones, por difíciles que sean, lo requiera.

Y ahí tenemos para muestra, y que es la más exacta confirmación de cuanto digo, naciones que ocupan un lugar preeminente en todo cuanto significa progreso mundial, como Inglaterra, Alemania, Checoslovaquia, Hungría, las Américas y otras más que podríamos citar, preparando a millares de ejércitos de ciudadanos en la práctica del bello y varonil deporte, templando sus músculos de acero y dotando su inteligencia para orgullo de la raza.

En fecha todavía muy reciente y en ocasión de pronunciar una bien documentada conferencia en nuestra ciudad, el ministro de Checoslovaquia en Madrid, decía que tenía fe en que su país, en plazo no muy lejano, sería un modelo de perfección y de una disciplina patriótica sublime.

Fundaba razonadamente sus esperanzas en el gran incremento y cariño con que eran acogidas cuantas manifestaciones culturales y deportivas se realizaban amparadas por todos los organismos oficiales de aquel país.

Y bien pocos días hace también que en buena parte de los periódicos españoles contemplábamos la expresión gráfica de un espectáculo majestuoso, de algo que, desgraciadamente, tardaremos en imitar un buen puñado de años.

Caja de Previsión Social de Aragón

(Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión)

Edificio social: Costa, 1 - ZARAGOZA

Caja de Ahorros

(Bajo el protectorado y la inspección del Estado)

Libretas de ahorro a la vista: al 4 por 100.

Libretas de ahorro diferido: al 4 1/2 por 100 (muy recomendables para la formación de Capitales Dotales).

Imposiciones a plazo fijo: al 4'20 por 100.

Cuentas de ahorro: al 3 por 100 (muy útiles para la práctica del Retiro obrero).

Caja de Pensiones

Pensiones vitalicias: desde los 65 años (Retiro obrero).

Pensiones inmediatas: muy convenientes para ancianos sin familia.

Pensiones temporales: desde los 55 ó 60 hasta los 65 años (Mejoras).

Capital-herencia: a favor de la familia del obrero (Mejoras).

Practicando Mejoras adquiere el obrero el derecho a Pensión de Invalidez

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

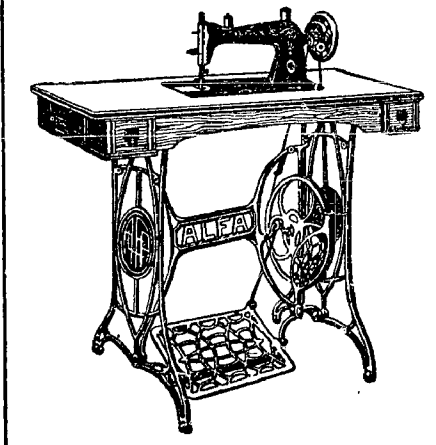
En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretas
En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.596'82 pesetas.
En 1931 les ha abonado por intereses 1.245.943'56

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30



Sociedad R. Coop. ALFA

Primera manufactura española de máquinas de coser

EIBAR (España)

La Sociedad ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años. Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos. Pida un catálogo gratis al representante general en Aragón.

RAMÓN ARRIBAS

Cádiz, 9 - Zaragoza

La fotografía en cuestión representaba—en un uniforme ritmo—a 60.000 niños de las organizaciones socialistas de Praga, recibiendo los saludables beneficios que proporciona el aire y el sol. Magnífica prueba ésta dada al mundo entero por nuestros camaradas de Praga, de cuán grande es su amor y protección a los hombres de mañana.

No queremos extendernos más para demostrar la importancia que la educación física tiene para el individuo. Solamente he de poner de manifiesto que en todos los grandes países, por su cultura, la práctica es obligatoria y que tanto en organizaciones sindicales como políticas, especialmente en las socialistas, se cultiva de un modo preferente entre sus afiliados.

¿Podemos los españoles mostrarnos impresionables ante lo que significa tanto progreso? No, y mil veces no.

El Gobierno está obligado a dar toda clase de facilidades y medios económicos para que esta labor se propague, se creen gimnasios públicos y campos de deportes donde todos los ciudadanos puedan expansionarse con la práctica de sus juegos favoritos, huyendo de centros y atmósferas viciadas donde poco a poco se pierden energías hasta acabar en infinidad de casos con la salud y la vida.

Que no hay razón humana que en estos tiempos modernos y de progreso admita que al ingreso en filas para cumplir los deberes militares, se les imponga realizar lo que no pueden hacer concienzudamente, cual es el deporte, por no haberles enseñado a sentirlo con el cariño que merece lo que ya no es pasatiempo, sino una necesidad.

Y el toque ya está dado y se ha comenzado a actuar en este sentido. Hará unos cuatro meses, los camaradas Aniceto García, Fernández y Rojo, redactores de El Socialista, conversando sobre este mismo asunto como excelentes deportistas, me hablaban con entusiasmo de las diferentes secciones deportivas nacidas al calor de la Casa del Pueblo, de Madrid, de sus proyectos en beneficio de los trabajadores en este aspecto, algunos ya realizados, y de los lazos de amistad estrechados con los camaradas de París, ya que anualmente, conmemorando la gloriosa fecha del Primero de Mayo, se desplaza a la bella capital de Francia una selección de obreros madrileños para celebrar uno o dos partidos de fútbol con otra de camaradas parisinos, en la que la armonía fraternal que debe reinar en todo deporte se pone siempre de manifiesto.

Los jóvenes socialistas zaragozanos también lanzaron la idea de crear una sección deportiva y creo firmemente que haciéndola extensiva a todas las organizaciones afectas a la casa tendría una feliz realización. Para ello puede contarse con camaradas tan significados como Castillo, Rubio, Máximo y Aurelio Gracia, Fernández Val, Valero Latorre, Albero, Arbonés, Mañeru, Cubero y otros muchos que se han significado en estas actividades.

Y todos, especialmente el Comité de la Agrupación y la U. C. T., debemos de prestar toda nuestra ayuda en la seguridad de que laboraremos en beneficio de la Humanidad y de nuestra causa.

Que la práctica de los deportes al aire libre favorecen nuestra salud y la falta de éste han llevado al sepulcro a infinidad de muchachos que por sus excelentes condiciones e inteligencia clara hacían concebir grandes esperanzas en la lucha en defensa del proletariado y se vieron malogradas al segar la muerte una vida juvenil llena de ilusiones y esperanzas.

A. CASTELLOT.

Juventud Socialista

Esta entidad ha tomado el acuerdo, en Junta general, de abrir una suscripción por rotativa para El Socialista. Se ruega a cuantos quieran aportar su óbolo, se dirijan al Comité.

CAMARADAS

La nueva Fábrica de Helados especiales hace contratos para los pueblos con Politos y Mantecado especial

Reconquista, número 12 -- Zaragoza

Compra y venta de trapos, papeles, hierros y metales viejos

Santiago Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesca) Tel. 4.006

Encontrarán las mayores ventajas vendiendo en esta Casa.

Trapos - Papeles - Hierros - Metales

¡OBREROS!

Ingresad en La Mutualidad Obrera

Tip. "La Académica". Zaragoza

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publique

AL FINAL DE UNA GESTION

II

Quedamos en el artículo anterior en el momento en que empezó a discutirse y, por tanto, a atraer la atención el Estatuto Catalán.

Conviene ante todo conocer el estado de opinión que con relación a este problema, existe en la provincia de Zaragoza, ya que se podría argumentar que el señor Algorta no pudo sustraerse al mismo, y ver cómo se llegó a ese grado de pasión; en una palabra, cómo y por quién se formó esa tan cacareada oposición al Estatuto.

Tenemos a la vista, una carta del alcalde de Ariza, dirigida a todos los de la provincia, en la que se les invita a que manden a los diputados que la representan en Cortes el telegrama que al dorso les indica, y cuyo contenido dice textualmente: "Buenos hijos madre España, ruéganle no vote Estatuto, pida referendun nacional".

Por otra parte, en el Ayuntamiento de Calatayud, los concejales radicales secundaron y dieron aire a la campaña, y ya está en marcha esa gran falange de opinión de que tanto nos han hablado los periódicos locales, sin cuyo permiso no puede moverse la hoja del árbol.

Paralelamente a esto, y aprovechándolo como maniobra política de aquel estilo que decían había terminado el famoso 14 de abril, algunos dirigentes del Partido Radical, alguno de los cuales de influencia decisiva en los Municipios anteriormente nombrados, y que dispone de las columnas del *Heraldo*, a los postres de un banquete hacen suya esta cruzada y prometen incluso romper toda disciplina de Partido, antes que pasar por tamaña enormidad, como según ellos supone la aprobación del Estatuto; y llegan incluso a querer mandar en casa ajena, a pedir explicaciones en forma un tanto desacostumbrada a quien sin pertenecer a su disciplina no tiene por qué darles cuenta de sus actos.

Y esa es la realidad, que el señor Algorta no debió y que seguramente no desconocía y, por tanto, no pudo ser factor que influyese en sus determinaciones.

Se podría argüir, que la demostración en la plaza de Toros durante el discurso del señor Lerroux fué harto elocuente; aparte de que la tramoya estaba bien preparada con el discurso del señor Marraco, que con cifras que no podían digerir la casi totalidad de los oyentes, podía, sin embargo, impresionarles fuertemente al oír que los consumidores españoles pagaban a Cataluña mil millones de pesetas.

Pero no es nuestro propósito discutir esto en estos momentos; se trata de fiscalizar la labor de un diputado que lo fué por los votos de los socialistas, si bien haya que tratar incidentalmente ciertos extremos que tienen relación con esta cuestión.

La campaña contra el Estatuto en la provincia, no pudo seducirle porque en el mejor de los casos, fué producto de elementos del Partido Radical, y él era el que la seguía alimentando; en cuanto al hecho de la Plaza de Toros no puede tenerse en cuenta porque se produjo con posterioridad al caso de indisciplina que nos ocupa.

¿Qué influencia podía tener todo eso en el ánimo de un diputado socialista? ¿Acaso los socialistas de la provincia presionaban al señor Algorta al igual que los radicales a los suyos? Porque en último término, a los socialistas que le votaron como tal es a quienes tenía que atender, y llevar sus aspiraciones al seno de la minoría parlamentaria y que ella las estudiase y decidiese.

Un hecho eminentemente político como son las funciones legislativas sólo cabe apreciarlo en todas sus consecuencias a quien posee exquisita sensibilidad política, que es la entidad eminentemente política; no sirve eludir este principio y querer emboscar en otra clase de organizaciones, que tienen otras misiones que llenar.

Y aquí viene el único argumento que el señor Algorta alega para justificar su actitud de franca oposición a lo acordado en el seno de la minoría socialista; según declaró primero ante la Cámara y luego en la Prensa, al obrar en la forma en que lo hacía era para cumplir el mandato de sus electores, y como estos electores eran socialistas y votaron un diputado y con él una ideología socialista, en el próximo y último artículo veremos qué dicen esos electores con relación al acto realizado por el señor Algorta.

DEL CONCEJO

Huella efímera

Asisten todos los camaradas de la minoría socialista.

Por ausencia del señor Pérez Lizano, ocupa la presidencia el camarada Aladrén. El camarada Aladrén es tan pequeñito que cada vez que habla tiene que incorporarse para comodidad de los concejales que no lo pueden ver. Claro está que algunas veces, desde ciertos escaños no lo hubieran querido ver y lo han visto, y les ha mirado, y han creído en Dios. Por lo menos en que los socialistas están en todas partes y no es fácil escapar a su control. Ahora reina la paz entre los hombres de buena voluntad que ocupan valientemente sus escaños arrojando la incomodidad de los asientos y corriendo la aventura de hacer una travesía en los incomprensibles carros eléctricos que se arrastran desde la plaza de "La Constitución" al Portillo.

Rompe el fuego de las intervenciones el señor Carceller, con voz apagada, tenue... como el hilo que han empleado las alumnas para las labores expuestas y para cuyas exposiciones se da unas pesetas a las maestras por gastos de instalación, lo que no parece bien al aguerrido concejal, que hace uso de la palabra, y presenta una enmienda que su correligionario Pineda no acepta en nombre de la Comisión. Mantiene la enmienda, se vota y queda desechada por veintitrés votos en contra y uno en favor. El señor Carceller recibe enhorabuena y abrazos por su triunfo en la imitación de cavernarias tácticas.

Queda aprobado un dictamen, luego de algunas aclaraciones de la presidencia, que propone "Que a partir del 1 de enero de 1933, se conceda el jornal de 7'50 pesetas (los siete días de la semana) a todo el personal del servicio de limpieza pública, e idénticos derechos pasivos que los demás obreros municipales, respecto a los menores de cincuenta años de edad; y en cuanto a

los que excedan de dicho límite, quedarán sometidos al régimen de socorro. Se propone asimismo, que el ingreso en esta brigada se verifique mediante concurso"

La alegría con que acogen la aprobación del dictamen, debido a la iniciativa socialista, los modestísimos empleados que llenan la tribuna pública, nos releva a nosotros de destacar la consecución de la pequeña mejora favorecedora de la clase más necesitada del Municipio zaragozano.

Al señor Uriarte le parece mal la actitud de la Compañía de Tranvías, la Todopoderosa, al bajar las tarifas y modificar los trayectos haciendo caso omiso del Ayuntamiento, y al pedir que se le oficie el disgusto del Concejo, dice que no sabe si lo que ha dicho es un ruego, una proposición o una garrambaina. Ha de tener en cuenta el señor Uriarte que en el régimen burgués las Compañías son invencibles; porque burgueses son los dueños del cotarro y todo lo que se haga contra ellas serán garrambainas. El talón de Aquiles de las Compañías, producto del régimen capitalista, lo descubrió el Socialismo, y el Socialismo destruirá el tabú de los Todopoderosos.

El señor Lajusticia pregunta, a continuación, por la salud de las instancias presentadas solicitando permiso para la implantación de nuevas líneas de autobuses. El Delegado

Tengo noventa diputados en el Parlamento (así, en posesivo), pero en la calle tengo toda la opinión. Eso nos decía el señor Lerroux.

Efectivamente, se celebran elecciones de concejales en varios pueblos de la provincia de Badajoz y copan los socialistas en unos pueblos, y en otros sacan tan aplastante mayoría que podían haber copado también.

Para que te fies de la opinión.

¡Ah! Los radicales fueron en coalición con los monárquicos.

de tráfico (señor Baselga) da explicaciones —que satisfacen al señor Lajusticia—, sin desdibujar la sonrisilla que S. Ignacio aprendió en un viaje que hizo de incógnito al país del Sol naciente, y que luego legó a sus innumerables hijos.

Hay más ruegos que se toman en consideración, como asimismo una moción de interesantísimo contenido, de la minoría radical socialista.

Por último, se toma en consideración una moción de nuestra minoría, que tiende a subsanar una omisión de la Comisión reorganizadora de servicios, que perjudicaba a cuatro modestísimos empleados.

El camarada Aladrén se incorpora por última vez y... "Se levanta la sesión".

ALHAMBRA.

Militares, no; Maestros, sí

Sigue la Prensa llamada regional, ocupándose de lo relacionado con el problema de la Academia General Militar, que el señor Lerroux prometió, cuando sea Poder, volver a instalar en Zaragoza.

Todos los problemas que afectan hondamente a nuestra ciudad han pasado, para esos periódicos, a segundo plano. Ya no interesa la construcción de un Hospital que sustituya al actual, impropio de realizar su cometido y mal situado, ya que obstaculiza la comunicación de la urbe con sus centros ferroviarios.

Tampoco interesa ya el ensanche de la ciudad, ni la construcción de casas baratas, ni la fundación de nuevos grupos escolares. La atención y el interés de esos periódicos están fijos en el asunto de la Academia.

Pero nosotros preferimos que los edificios de la citada Academia sean destinados a escuelas y hospitales, que no a albergue de efectivos guerreros; creemos de más utilidad para la capital de Aragón ver desfilar por esas calles filas interminables de muchachos, dirigidos por sus maestros, encaminarse al campo a oxigenarse y a recibir las lecciones de sus profesores, que no a columnas de hombres mandados por sus jefes, a adiestrarse en el manejo de armas y utensilios guerreros.

¿Es que no son más necesarias las escuelas públicas que los centros militares? ¿Acaso los centros de enseñanza hoy existentes son suficientes para albergar a toda la población escolar? A cientos, a millares, se cuentan los niños zaragozanos que no pueden recibir instrucción por faltar escuelas; muchos son los ciudadanos que no han podido ser asistidos en el hospital por falta de camas; numerosos son los zaragozanos que viven en chozas inmundas, por falta de viviendas en estado de ser habitadas.

¿Y en estas condiciones quieren esos periódicos que propugnemos por que sea un hecho la reinstalación de la Academia Militar?

No y cien veces no. Nada de alcázares donde se forje la juventud guerrera; si muchas escuelas donde los hombres del mañana puedan cultivar su inteligencia; un más amplio hospital donde puedan encontrar albergue los que lo necesitan; muchas casas baratas, para que cese esa amenaza constante en que viven la mayoría de los inquilinos de Zaragoza.

¿Academias? Si tienen como fin el fomento de la cultura, vengán en buena hora; si se las destina al adiestramiento de los hombres para la guerra y el exterminio, sobran con los cuarteles hoy existentes.

¡Deplorable espectáculo el que da esa Prensa que se dice representar a Aragón, compitiendo en la demanda de una Academia Militar, relegando a segundo término esos problemas cuya solución espera la ciudad ver realizados! ¿Qué será de Aragón el día de mañana, si sólo cuenta con buenos artilleros y excelentes jinetes, y carece de la cultura necesaria para intervenir en los problemas que agitarán al mundo?

JUAN PUEBLO.

CUIDAD

Se pone en conocimiento de todos los camaradas de Zaragoza y la provincia que la Casa de Música de Fernando Perales viene realizando represalias de tal índole contra nuestros afiliados, que ha despedido a dos compañeras y ha anunciado el despido de las restantes.

Con lo expuesto está dicho todo.

HABLO LA ESFINGE

El debate político ha terminado, y pese a los que creen que el Parlamento debe pasar el tiempo en torneos oratorios y luchas bizantinas de viejo estilo debate ha terminado cuando debía terminar.

En él se han evidenciado dos cosas: la injusticia del ataque a los socialistas, el error del señor Lerroux al enjuiciar la situación política española.

Digamos por la millonésima vez que los primeros interesados en del Gobierno, por egoísmo propio, somos los socialistas; pero que estamos dispuesto porque el Partido radical, que podía posibilitar esa salida, hace lo posible y aun lo imposible, por que nos eternicemos en el Poder.

Nosotros, que veríamos con agrado que el señor Lerroux dirigiese un tido de fuerzas conservadoras republicanas, tan útil a la República para lidiar las conquistas democráticas, tanto políticas como económicas, vemos harto dolor, porque amamos al régimen, que lejos de esto, se obstina en recer cada día más en sentido reaccionario, y esto nos apena, decimos, pero no vemos aparecer esa fuerza tan necesaria, y pensamos si será una fatalidad el que en todos los regímenes políticos por que atravesamos en España, concibe el sentido conservador más que en sentido retrógrado.

¿Qué extraño es que los socialistas tengamos prevención hacia el señor Lerroux y su partido, si aparte sus declaraciones, su forma de ver el problema de la economía, su visión del concepto de la propiedad que, cual el vestust techo romano, la considera intangible, si a todo esto, repetimos, se suman afán de llevar a las funciones de gobierno a hombres que fueron solemnemente residenciados el glorioso 12 de abril? ¿Qué garantías de lealtad para el régimen republicano pueden ofrecer unos hombres que al día siguiente de marchar amo que inmerecidamente les colmó de honores y sinecuras, se disponen a la otra cuchara, que siempre, a prevención, llevan en la mochila, y comer la olla republicana en tanto no llegue mejor postor?

Increíble parece que un político de toda su vida se haga eco del tópico de persecuciones: esto, si fuese cual el príncipe que todo lo aprendió en los libros, podría pasar; pero un hombre que salió de la cantera del pueblo, cuesta bajo creerlo; baje el señor Lerroux del Olimpo en que está subido; cambie compañía de los potentados por los de alpargata y percibirá claramente, por condiciones tiene para ello, de qué parte sopla el aire de la persecución, más sañuda e intransigente que en tiempos de la Monarquía.

Con lógica aplastante contestaron el señor Azaña y el camarada Prieto referente a la consulta a la opinión pública; pues si por que un político, si sea de la significación del jefe del Partido radical, crea que la opinión no con el Gobierno, se han de disolver las Cortes, eso sería el cuento de nunca acabar.

Cuide con esto de la opinión, porque puede darse el caso peregrino que nos esté diciendo y asegurando que está con él, y en aquellos momentos que estar manifestándose, como lo hizo el último domingo en la provincia de Huesca, en forma tan contundente que no deja lugar a dudas.

La demostración en la calle, como él mismo indicaba, es harto peligrosa, más, quizá, de lo que él se figura; prueba de ello que para el día que él anunciada la interpelación, algunos elementos derechistas de Zaragoza, que cualquier motivo creen que se van a hundir las esferas, tenían preparadas, lanzarse a algaradas estúpidas, banderas monárquicas; que por algo es el alentar, aunque sea indirectamente, la protesta infundada de esas gentes.

Demostrado quedó, de manera palpable, en este debate, como ya lo ha varias veces, que el pueblo instauró el régimen republicano para que fuese completamente distinto de lo que era la Monarquía; claro que por esta razón las gentes aliadas con aquel régimen de privilegio, han de estar descontentas con esto; pero si la República ha de ser para todos los españoles, claro tendrá que ser con preferencia para los que por ella lucharon y por ella triunfaron. Ya Costa pedía medio día por lo menos de gobernar para los de ahora cuando tantos siglos se llevaba, sin interrupción, gobernando para los de antes.

Nosotros esperamos que del debate se desprenderá una gran enseñanza, se aprenderá a ser justos con los que en beneficio de la República pierden parte de su popularidad por servirla con toda nobleza.

Hay que ser republicano y sentir ese republicanismo en el actual momento porque ser sólo republicano en sustantivo es ser poca cosa, pues también lo muchos tiranuelos de las Repúblicas americanas y aun de Portugal y von Prusia en Alemania, y nosotros hemos de hacer la justicia al Partido radical de sus componentes no son republicanos de esas hechuras.

A la República hay que servirla aportando a ella cuantas esencias democráticas sean precisas, sin asustarse de los progresos que puedan llevar con y cuando los socialistas veamos que aquella no peligra, entonces, sin necesidad de truenos en las Plazas de toros, ni maniobras hace tiempo mandadas recuadremos del Gobierno para que los republicanos, con nuestra oposición noble y leal, sean los que rijan los destinos del país; en tanto nosotros nos pacitamos y educamos a las masas para alcanzar el grado de perfección apetecemos y llegar a una era de justicia social que haga más amable la vida a todos los hombres.

El camarada Prieto, en este debate, interpretó en toda su integridad y grandeza el pensamiento socialista, por lo que le felicitamos y nos felicitamos tener tan magistral intérprete.

Amigos y adversarios coinciden en que su intervención, por lo ponderable y por la solidez y lógica irrefutable, fué algo insuperable, como jamás se contó en la Cámara española, por la que tan formidables polemistas han desfilar dicho, un triunfo más del Socialismo español.

En el mes de julio de 1898 hundieron los norteamericanos la escuadra española frente a Santiago de Cuba; pocos días después se rendía esta plaza, y a renglón seguido Cuba, Puerto Rico y Filipinas dejaban para siempre de ser españolas. En este mismo mes, del año 1909, empezó la Guerra de Africa y aquel mismo mes varios combates sangrientos fueron el triste preludio de la catástrofe del Barranco del Lobo. En este mismo mes, del año 1921, tuvo lugar la rota de Abarrán, que culminó en las trágicas jornadas de Annual y Monte Arruit.

La Monarquía premiaba a los generales ineptos y mimaba a los políticos cómplices de estos crímenes de lesa patria. En julio de 1932, el señor Lerroux llama a estos hombres para que sigan haciendo la felicidad de los españoles en la República como la hicieron en la Monarquía.